

Introducción

Elizabeth Burgos
Gustavo Guerrero

EL ORIGEN DE ESTE DOSSIER ESTÁ EN ESE SENTIMIENTO DE ESCÁNDALO Y frustración que experimentamos a menudo muchos latinoamericanos ante las interpretaciones simplistas y tendenciosas que se hacen de nuestros asuntos en la prensa extranjera. Los cubanos de la diáspora conocen bastante bien este sentimiento después de cuatro décadas de bregar con una opinión internacional las más de las veces ciega y sorda, cuando no cómplice o partidaria del régimen de Fidel Castro. A los venezolanos nos ha tocado vivir en los últimos cuatro años una experiencia análoga, que ha ido poniendo de relieve no sólo lo poco que se sabe en Europa o en Estados Unidos de nuestra patria, sino también lo poco que en verdad se quiere saber. Y es que la crisis política venezolana ha sido la ocasión de comprobar una y otra vez cuán vivos siguen los estereotipos y esquemas más convencionales sobre las realidades latinoamericanas en la mente de muchos periodistas, intelectuales y creadores de opinión. Se ha hablado así, entre otros despropósitos, de la lucha de una oligarquía conservadora contra un gobierno popular, o de unos ricos latifundistas contra un campesinado pobre, o aun de blancos contra negros, o de blancos contra mestizos y mulatos. Todo suena cercano, familiar, reconocible, pues, al fin y al cabo, se trata siempre de la misma historia de un continente supuestamente sin historia aunque quizá ya demasiado cargado de mitos.

Con astucia e ignorancia —la una no excluye a la otra—, el gobierno de Hugo Chávez ha sabido utilizar esos resortes poscoloniales del alma europea y norteamericana, tan dada a indignarse ante la miseria de los otros como a soñar con soluciones utópicas —eso sí, lejos de sus fronteras—. Norbert Elías decía que a medida que se iban estructurando cada vez más, las sociedades occidentales iban segregando una nostalgia caballerescas por la Edad de Oro, por los mundos de lo auténtico y lo natural. Si algo han representado la Revolución Bolivariana y su líder en el espejo de la prensa internacional, son justamente esos valores de un mítico origen que forman como un horizonte ya imposible en la historia política de Occidente.

Con los trabajos reunidos aquí, hemos tratado de componer, para el lector de *Encuentro de la cultura cubana*, un paisaje más complejo y más hondo de los recientes sucesos de Venezuela, un paisaje de geometrías múltiples donde tienen cabida tanto la perspectiva económica como el análisis antropológico y simbólico, tanto la sociología de la pobreza como el análisis político sobre la incidencia militar y el castrismo.